

F011 92/1 17779



Cuadernos AULA BELGRANO

EDUARDO B. ASTESANO

# MANUEL BELGRANO Y LA NACION SUDAMERICANA



Nº 1

Biblioteca Nacional de Maestros

Ministerio de Cultura y Educación

Dirección Nacional Tecnología Educativa  
*Departamento Ediciones de Educación*

INV	017779
EG	Toll 92
LFE	1

Ministerio de Cultura  
y Educación

---

**Manuel Belgrano**  
**y la Nación Sudamericana**  
*Eduardo B. Astesano*

**Cuadernos "AULA BELGRANO" N° 1**  
**Biblioteca Nacional de Maestros**  
**1991**

*Directora de la Biblioteca Nacional de Maestros*  
Lic. Graciela Maturo

*Subdirector de la Biblioteca Nacional de Maestros*  
Lic. Daniel Malcom

*Coordinador Editorial*  
Eduardo A. Azcuy

**PRESIDENTE DE LA NACION**

Dr. Carlos Saúl Menem

**MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION**

Prof. Antonio F. Salonia

**SECRETARIO DE EDUCACION**

Dr. Luis Antonio Barry

**SECRETARIO DE CULTURA**

Sr. José María Castiñeira de Dios

**SUBSECRETARIOS ADJUNTOS**

Mtro. José Luis Castiñeira de Dios

Dr. Jorge Luis Schroder Olivera

**SUBSECRETARIO DE COORDINACION EDUCACIONAL,  
CIENTIFICA Y CULTURAL**

Lic. Pablo Manuel Aguilera

**SUBSECRETARIOS ADJUNTOS**

Dr. Ricardo Dealecsandris

Lic. Alfredo Ossorio

**DIRECTOR EJECUTIVO DE LA COMISION NACIONAL PARA  
LA TRANSFORMACION EDUCATIVA**

Dr. Moisés Ikonicoff

## *Cuadernos Aula Belgrano*

### *Manuel Belgrano, precursor de la educación de la patria grande*

Si dedicamos nuestra atención a las expresiones y conceptos belgranianos sobre educación, a partir de los inicios de su función pública en el Consulado, como fundador y redactor del Correo de Comercio, luego como Vocal de la Primera Junta de Gobierno y finalmente como Jefe militar de expediciones libertadoras, no vacilaremos en proclamar a Manuel Belgrano el Precursor de la Educación de la Patria Grande.

Sus palabras continúan hoy siendo certezas. Su voluntad de instruir se revela con caracteres esenciales en los albores de la nacionalidad y se concreta en establecimientos educativos cuyo funcionamiento impulsó a través de una gestión esforzada y combatiente y en escuelas nacidas de una generosidad sólo explicable si tenemos en cuenta su condición de hombre religioso, nutrido en un humanismo cristiano profundo y vital.

A partir de la primera de sus Memorias, en 1796, como Secretario del Consulado de Buenos Aires expresa: "una regular educación es el principio de donde resultan ya los bienes y los males de la sociedad. Uno de los principales medios que se deben adoptar a este fin son las escuelas gratuitas."

Su convicción fisiocrática muy arraigada de que la riqueza tiene su origen en las labores agrícolas, lleva al joven abogado a proponer la fundación de la Escuela de Agricultura.

La fundación de escuelas para niñas con el propósito de superar la condición de la mujer, condenada al "imperio de las bagatelas y a la ignorancia" en la sociedad virreinal, fue también fruto

de su mente tesonera.

En 1799 el Consulado patrocina la fundación de una "Escuela de Geometría, Arquitectura y Perspectiva y de toda clase de Dibujo"; en el mismo año se inaugura la Escuela de Náutica, ambos establecimientos a iniciativa del Dr. Belgrano.

Desde el Correo de Comercio instruye al comerciante, ilustra al labrador y al industrioso. En el número 3 de este Seminario, en el artículo titulado "Educación" nos muestra su preocupación por la organización y difusión de la educación pública, su obligatoriedad y gratuidad. El objetivo permanente del patricio es "formar ciudadanos honrados y útiles al Estado y la felicidad pública, pues es en las escuelas de donde saca el ciudadano los primeros gérmenes que desarrollados en la edad madura, producen la bondad o la malignidad, y hacen la felicidad de la causa común".

A muy pocos días de la fundación de la Biblioteca Pública en Buenos Aires, descubrimos a Belgrano ofreciendo generosamente "toda su librería" para que se entregasen "los libros considerados útiles".

Hacia 1810, en seguida de la revolución de Mayo hace crear la Academia de Matemática que años más tarde sirvió de base a la fundación del Colegio Militar, obra de Sarmiento.

Las artes y los oficios, la música, la carrera de Comercio, la formación moral y cívica, las humanidades en general, tuvieron en Belgrano su impulsor más vehemente.

El maestro estuvo también en la mira de sus preocupaciones; en el Reglamento de las Escuelas, las palabras dedicadas a este servidor nos llevan a reconsiderar el rol docente: "El Maestro procurará con su conducta inspirar a sus alumnos amor al orden, respeto a la Religión, moderación y dulzura en el trato, sentimientos de honor, amor a la virtud y a las ciencias, horror al vicio, inclinación al trabajo, desapego del interés, desprecio de todo lo que diga a profusión y lujo

en el comer, vestir y demás necesidades de la vida, y un espíritu nacional que les haga preferir el bien público al privado, y estimar en más la calidad de Americano que la de Extranjero".

Pero todo lo expresado sobre la Educación tuvo una digna reválida no sólo en su tesonera lucha por poner en funciones establecimientos para los hijos del Virreynato del Río de la Plata, sino también en decisiones que muestran ese linaje espiritual que sólo poseen los elegidos.

En su carta fechada en Jujuy el 31 de marzo de 1813, dirigida al Exmo. Supremo Poder Ejecutivo, luego de conocido el premio otorgado por sus servicios militares y especialmente por el triunfo dado a la Patria en la victoria de Salta, expresa:

"...cuando reflexiono que nada hay más despreciable para el hombre de bien, para el verdadero patriota que merece la confianza de sus conciudadanos en el manejo de los negocios públicos, que el dinero, o las riquezas (...) que adjudicadas en premio, no sólo son capaces de excitar la avaricia de los demás (...) sino que también parecen dirigidas a lisonjear una pasión seguramente abominable (...), he creído propio de mi honor y de los deseos que me inflaman por la prosperidad de mi patria, destinar los expresados cuarenta mil pesos para la dotación de cuatro escuelas públicas de primeras letras en que se enseñe a leer y escribir, la aritmética, la doctrina cristiana, y los primeros rudimentos de los derechos y obligaciones del hombre en sociedad (...)"

Para inmortalizar al Precursor de la Educación, la Biblioteca Nacional de Maestros da el nombre de Aula Manuel Belgrano a una sala destinada a la educación permanente.

Biblioteca Nacional de Maestros.

**MANUEL BELGRANO**

**Y LA**

**NACION SUDAMERICANA**

*Eduardo B Astesano*

## El Manifiesto Nacional de Belgrano

El 19 de mayo, a seis días de la Revolución, Manuel Belgrano publica en el *Correo de Comercio de Buenos Aires*, un artículo sobre "grandeza y decadencia de los imperios" en el que define la cuestión nacional americana. "La historia misma de nuestra Nación, en la época que estamos corriendo, nos presenta más de una prueba de que la desunión es el origen de los males comunes en que estamos envueltos, y que nos dará muchos motivos para llorarlos mientras existamos. Basta la desunión para engendrar las guerras civiles, para dar entrada al enemigo por débil que sea. Todos saben la consonancia que hay entre el cuerpo político y el cuerpo físico; cuando se pierde la unión de las partes que lo componen.

Pero si todavía hay alguno que lo dudare, examine la historia de su propia familia, que no es más que un punto menor de la copa de la gran familia que se llama una Nación; la desunión de sus individuos le habría hecho experimentar mil prejuicios, y tal vez descender de la prosperidad a la degradación. Por el contrario la unión ha sostenido a las naciones contra los ataques más bien meditados del poder, y las ha elevado al grado de mayor engrandecimiento. Ella es la única capaz de sacar a las naciones del estado de opresión que las ponen sus enemigos; de volverlas a su esplendor y de contenerlas en la orilla del precipicio; los políticos sabios de todas las naciones, siempre han aconsejado a las suyas que sea perpetua la unión y que exista del mismo modo, el afecto fraternal entre todos los ciudadanos.

La unión es la muralla política contra la cual se dirigen los tiros de los enemigos exteriores e interiores; porque conocen que arruinándola, está arruinada la nación. La unión es de un valor inestimable en una nación para su general y particular felicidad; todos sus individuos deben amarla de corazón y pensar y hablar de ella como de la égida de su seguridad; cualquiera que así lo ejecute, no importa que le falten grandes recursos; con la unión se sostendrá, con la unión será respetable; con ella se engrandecerá".

Eduardo B. Astesano (1913-1991): Abogado e historiador, recientemente fallecido, realizó una obra de revisión histórica que lo coloca entre los más destacados historiadores del pasado argentino. Publicó más de treinta obras desde un particular enfoque nacional y americanista compartido por vastos sectores, entre las cuales cabe mencionar: *Contenido social de la Revolución de Mayo*, *Historia de la Independencia Argentina*, *El Martín Fierro y la justicia social*, *Juan Bautista de América*, *El rey Inca de Manuel Belgrano*, *La Nación Indoamericana*, *La Nación Sudamericana* e *Historia Social y Económica de la Humanidad*.

Estas páginas, entregadas por el Dr. Astesano pocos días antes de su muerte, como adhesión a la actividad del Aula Belgrano, se publican como un justo homenaje a su memoria.

Belgrano describe el lado interno, destacando la unidad nacional, recogiendo la experiencia de las invasiones inglesas y la Reconquista en 1806 y 1807; preanunciando el peligro de la guerra civil que "solo sirve para dar entrada al enemigo".

### *Belgrano, Padre de la Bandera Americana del Sur*

Este es un tema polémico de los argentinos; el color de la bandera. Al margen de la bandera celeste y blanca, impulsada por Rivadavia y Mitre, que es la bandera de Buenos Aires y de la República Argentina, veamos en apretada síntesis lo relativo a la bandera azul y blanca de Belgrano, la bandera de la Nación Sudamericana. Si el lector se interesa en el tema debe recurrir a las fuentes. En el Archivo Nacional está a su disposición la carpeta "Símbolos Nacionales", que vamos a comentar, complementada por documentos oficiales.

**Una bandera para la América del Sur:** Todas las afirmaciones americanistas de Belgrano envuelven su heráldica. Pero la afirmación más rotunda fue del Gral. San Martín, que al enarbolar en Mendoza la "Bandera de los Andes", en la línea belgraniana del azul y el blanco proclamó: "Esta es la primer bandera que se ha levantado en América".

**Una bandera nacional:** Son numerosas las referencias de Belgrano al carácter nacional de su bandera americana. Y como todo culminó en el Congreso de Tucumán, el 18 de julio se aprueba la "bandera nacional" azul y blanca (luego modificada al redactar el acta). El Congreso, ya en Buenos Aires en 1818, a instancias de Pueyrredón, aprueba de nuevo "la bandera nacional azul y blanca con sol", dándole carácter constitucional, vigente hasta nuestros días. Un Congreso Sudamericano, aprueba una bandera nacional sudamericana.

**Una bandera popular:** El 24 de mayo de 1813 Belgrano anuncia al pueblo de Jujuy una nueva bandera, blanca con el escudo pintado en azul y blanco y veinte cañonazos dieron comienzo al desfile y a la bendición, por el padre Gorriti en el "púlpito de la bandera" tallado por los indios. El desfile se hizo, dice Belgrano, "frente a todo el pueblo con la bandera que yo mismo llevaba en medio de las exclamaciones y vivas del pueblo. No es dable a mi pluma pintar el gozo general, ni

los efectos palpables que he notado en toda las clases del Estado".

En medio de la guerra continental la azul y blanca de Belgrano entró en un proceso de expansión: la Banda Oriental, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Córdoba, Las Provincias del Norte, Chile, Mendoza con San Martín o Brown en Guayaquil y Arce en Centro América. En 1810 en México el estandarte de Hidalgo era la Virgen de Guadalupe con los colores azul y blanco como nuestra Virgen de Luján. Esa expansión alcanzó su cenit cuando el Director Pueyrredón firmó dos patentes de corso: una a Bouchard que llegó a tomar Monterrey y en la California Española, enarblando nuestra bandera, y a Jeweet que en su barco "La Heroína" tomó las Malvinas en 1820, enarblando también la bandera de Belgrano. Esto lo comunicó al Director de las Provincias Unidas de Sudamérica, Juan Martín de Pueyrredón y firmó el oficio como "Capitán de la Armada de las Provincias Unidas de Sudamérica". En el Museo Naval del Tigre puede verse expuesta la "Guía de señales de la Armada de las Provincias de Sudamérica. 1814"

### *La Virgen defensora de la Libertad Americana*

En su juventud, Belgrano vivía a media cuadra de Santo Domingo, donde veneró, con toda su familia, a la Virgen del Rosario. Cuando en 1807 los sajones saquearon el templo y profanaron a la Virgen, el pueblo enfervorizado tomó la Iglesia. Allí estaba Belgrano, porque el general inglés trató de rescatar las banderas que habían sido tomadas el año anterior. El padre Pantaleón Rivarola escribió un poema a esta guerra religiosa, en la que participó con Belgrano: "Este Pack es un falsario/quiso robar las banderas/ y a la Virgen del Rosario/ pero pagó temerario/ tan enorme sacrilegio./ Como si hubiera poder/ y fuerza en el universo/ contra el poder de María/ Señora del Mundo entero".

En el escenario de la guerra del norte, el 6 de abril de 1814, envió Belgrano a San Martín una carta mariana, verdadero programa para la unidad religiosa con el pueblo, que también resumimos: "Mi amigo: soy muy respetable de las preocupaciones de los pueblos. La guerra allí no sólo la ha de hacer usted con las armas, sino con la



opinión, afianzándose siempre en las virtudes naturales cristianas y religiosas; pues los enemigos nos la han hecho llamándonos herejes, y sólo de este modo han atraído las gentes a las armas, manifestándonos que atacábamos a la religión. Acaso se reirá alguno de este pensamiento, pero usted no debe dejarse llevar de opiniones exóticas, ni de hombres que no conocen el país que pisan. Añadiré que no deje de implorar a Nuestra Señora de Mercedes, nombrándola siempre nuestra Generala, y no olvide los escapularios a la tropa.

Deje usted que se rían; los efectos lo resarcirán a usted de la risa de los mentecatos que ven las cosas por encima. Acuérdesse Ud. que es un general cristiano, apostólico, romano. Se lo dice a Ud. su verdadero amigo, Manuel Belgrano”.

La Virgen de la Merced era de tradición en el norte tucumano y el general procedió a la bendición de la bandera con frecuencia, frente a sus capellanes, a lo que sumó el rezo del Rosario y el uso generalizado de los escapularios, verdadera divisa mercedaria.

La revolución tenía un ala jacobina de oficiales jóvenes que después de haber sido recibidos triunfalmente se lanzaron a una agresiva y burda política antirreligiosa, que permitieron al general español Goyeneche, predicar una guerra contra “los porteños herejes” (Rosa, 2, 243, 297) Difícil fue la situación de Belgrano luchando contra los españoles y los sectores anticatólicos. Su estrategia fundamental consistió en elegir el día de la Virgen de la Merced para dar la batalla de Tucumán que fue un gran triunfo militar. Pero el acto más notable de religiosidad se produjo después de la batalla. Al regresar las tropas se encontraron que venía una procesión con la Virgen de la Merced, y el general, descendiendo del caballo, se acercó a la Virgen, poniendo a sus pies su bastón de mando y una de las banderas conquistadas, nombrándola “Virgen Generala de la Merced”. El hecho produjo una gran conmoción popular. El mercedario chileno Fr. Fermín Latorre, proclamó a la Virgen de la Merced “Generala de la libertad de América” (Ver Brunet)

### *Belgrano propicia un rey Inca.*

En su “Historia de Belgrano”, Mitre tiene un capítulo sobre

“El Inca”. De allí puede partirse. Belgrano se presentó en el Congreso de Tucumán a su regreso de Europa, donde según su opinión allí “se trataba de monarquizarlo todo y siendo lo más aceptable para estas provincias, una monarquía a temperada, proponía establecer la Dinastía de los Incas, por la justicia que en sí envuelve la restitución de la Casa tan inicuaamente despojada del trono. Yo hablé, me exalté, lloré e hice llorar a todos al considerar la situación infeliz del país. Les hablé de monarquía constitucional, con la representación soberana de la Casa de los Incas; todos aceptaron la idea” (Carta enviada a Rivadavia el 8 de octubre de 1816). Belgrano contó con el apoyo de San Martín obtenido en Mendoza. En carta a Godoy Cruz, el libertador se define claramente: “Ya le digo a Laprida -presidente del Congreso- lo admirable que me parece el plan del Inca. Las ventajas son geométricas”, y en otro párrafo: “...apure lo del Inca. Sobre la dinastía de los Incas, todos los juicios están gustosos en el plan”. Posteriormente Belgrano hablando en Tucumán en un acto por la Independencia “arengó al pueblo con mucha vehemencia, prometiéndole el establecimiento de un gran imperio en la América Meridional”. Mitre comenta que “Belgrano al enarbolar esta bandera (la del Inca) y enrolar bajo ella al Congreso de Tucumán, pretendía americanizarla, convirtiéndola en símbolo de independencia y soberanía” (Mitre, 2º, 276).

La pregunta ¿quién era el Rey Inca propuesto? la contesta Mitre en una nota: “este candidato vino a Buenos Aires en 1822, a la edad de 80 años, después de 40 años de cautiverio, donde por orden del gobierno se le adjudicó una pensión y escribió asimismo una relación de sus padecimientos”. El dilatado cautiverio bajo el gobierno español, de Juan Bautista Tupac Amarú, quinto nieto del último emperador del Perú, ha sido el tema de nuestro trabajo *Juan Bautista de América, el Rey Inca de Manuel Belgrano* (Editorial Castañeda). En las “Memorias” resalta su humanismo cristiano -había estudiado en los jesuitas del Cuzco. Vino a Buenos Aires decretada su libertad por las Cortes constituyentes de España en 1822. Se hospedó en la casa de Azopardo al que conoció en Ceuta. Falleció el 27 de septiembre de 1827 en Buenos Aires y fue enterrado en la Recoleta. Allí figura en el libro de defunciones como “Juan Bautista Tupamaro”. Luego de escrita nuestra obra sobre el tema encontramos en la *Historia de América de Barros Arana* un informe que revela la importancia del

proyecto motorizado por Belgrano y San Martín: "El Director de las Provincias Unidas de Sudamérica, Juan Martín de Pueyrredón, debía conservar el mando, no como Director Supremo sino sólo como Regente hasta que llegue el soberano" (Barros Arana, p. 382)

### *Los testamentos americanistas de Belgrano*

En nuestra ciudad, en la avenida Belgrano al 440, hay una placa recordatoria de la casa de la familia Belgrano, donde nació y murió el prócer. Por esos avatares del destino hoy se levanta un café en el espacio del dormitorio donde el General falleció el día 20 de junio de 1820, que se ha fijado como día de la bandera sudamericana. Había llegado allí en septiembre de 1819 gravemente enfermo, el hombre que había proyectado la unión de todos los americanos. Presintiendo su fin, el 25 de mayo de 1820, firmó su testamento familiar, donde en su pobreza, donó su reloj a su médico de cabecera. Ese testamento comienza así: "Manuel Belgrano, nacido en Buenos Aires de las Provincias Unidas de Sudamérica" y después de las disposiciones, viene su firma acompañada como era costumbre: "General de los Ejércitos de las Provincias Unidas de Sudamérica". Había sellado por escrito, y bien claro, su ardiente americanismo que lo acompañó toda su vida.

Sin embargo, existe otro documento. El 25 de Mayo de 1819 - era su costumbre emplear esa fecha patria para los grandes actos- en Punta Alta, frente a su ejército escribió, de su puño y letra la "Proclama al Ejército Auxiliar del Perú", cuando ya había comenzado a sentir su muerte cercana. Una magnífica pieza literaria, redactada con gran espíritu patriótico, a la que consideramos como su testamento político.

"La naturaleza aún no había despertado, ni enviado el día sus primeros albores a la tierra, cuando todo el ejército se hallaba armado al frente de su campamento, mirando el horizonte con la expectación más impaciente. A cada ola de luz que lanzaba el oriente, a cada nuevo matiz de la aurora, presentaba el semblante de nuestros guerreros, el tumulto de sensaciones que conmovían su sensibilidad. En este estado de agitación y ansiedad asomó el sol, y su vista arrancó del fondo de nuestros corazones un grito simultáneo de alegría. Al mismo tiempo

la artillería rompe su salud, y en toda la línea, no se oyen más que vivas que resonaban hasta lo más alto de los cielos".

"Manes ilustres de los Incas que yacéis en un reposo imperturbable, si allá, en esas regiones, os pueden afectar las cosas humanas ¿Con qué emoción tan profundamente tierna y sentimental no habréis contemplado ese espectáculo tan augusto y tan digno a los ojos de Dios y de los hombres? Recibid este cordial homenaje que a vuestras sacras cenizas consagra un ejército que ha jurado vengar tanta depredación, tantas injusticias. Las salvas de la artillería, los saludos de los tambores y clarines y el himno patriótico que tocaban las músicas formaban una armonía que arrebatava nuestros sentidos. La presencia del sol de Mayo, derramaba todo aquel aire de vida y animación que hizo que fuese idolatrado por nuestros antiguos progenitores. Mientras la tropa desfilaba a prestar juramento en la cruz de la bandera nacional, se cantó el himno patrio. El Teniente Vicario general castrense celebró misa cantada tan grata a los ojos de Dios. Durante el sacrificio dirigimos nuestros votos al Eterno por la más fraternal concordia entre todas las Provincias de la Unión."

### *Afirmaciones americanistas de Manuel Belgrano*

- 1806: Uno de los más relevantes agentes de la Infanta Carlota le escribía a la poderosa dama: "Ud. recordará lo que pasó con Manuel Belgrano, antes de la instalación de la Junta, cuando insistió en que el único medio era hacer la revolución en América".
- 1812: En Rosario Belgrano notifica "haber adoptado la escarapela nacional en la firme resolución en que estamos de sostener la independencia de América".
- 1812: También en Rosario, insiste en que la bandera "es señal que nos distingue de las demás naciones"
- 1812: Proclama del prócer: "Soldados de la Patria: juremos vencer a nuestros enemigos interiores y exteriores y la América será el templo de la independencia".
- 1813: En su "Reglamento para las Escuelas del Norte", dice Belgrano: "El maestro deberá inspirar a sus alumnos un espíritu nacional

- que les haga preferir el bien público al privado y estimar en más la calidad de americano que la de extranjero".
- 1813: "Cuantos tenemos la gloria de llamarnos americanos".
- 1813: "Triunfaréis de los tiranos /y a la Patria daréis gloria /si fieles americanos /juráis obtener victoria".
- 1813: Proclama a la Virgen "Defensora de la libertad de América" y "Generala del Ejército".
- 1813: El Presidente de la Asamblea del Año XIII, presentó "las banderas españolas arrancadas de las manos de los enemigos de América, bajo la conducción de nuestro hijo el Brigadier General Belgrano".
- 1816: Con su presencia el Congreso de Tucumán lanzó la "Independencia de las Provincias Unidas de Sudamérica" "NOS los representantes de las Provincias Unidas de Sudamérica".
- 1816: San Martín decía de Belgrano: "es el más metódico que conozco en nuestra América... lo mejor que tenemos en América"
- 1816: En el Congreso de Tucumán comenzó Belgrano su exposición: "La revolución de América, por la magestad con que empezó".
- 1816: En su Autobiografía afirma Belgrano: "no viendo yo de que se pensase en constituirnos y si que siguiesen los americanos prestando una obediencia injusta".
- 1816: Juramento que prestaron sus tropas "¿Juráis por Dios Nuestro Señor y esta señal de la Cruz, promover y defender la libertad de las Provincias Unidas de Sudamérica, del Rey Fernando VII y de toda otra dominación Extranjera?"
- 1817: Se subordinó en decenas de oficios que envió al Director Supremo de las Provincias Unidas de Sudamérica, Juan Martín de Pueyrredón.
- 1819: A su instancia su hermano Joaquín Belgrano, prior del Consulado, propicia la aprobación de un nuevo escudo, "Tribunal del Consulado de las Provincias Unidas de Sudamérica", azul y blanco con el sol "símbolo de la soberanía".
- 1819: En su Proclama de 1819 en Cruz Alta: "Los americanos del sur tomamos las armas para llenar el destino que la Divina Providencia nos llamará restableciendo la Gran Nación Señora de este Continente" (Astesano, en los libros citados).

## Bibliografía

- Anales del Instituto Belgraniano Central Bs. As. 1979
- Anuario Belgraniano: Instituto Belgraniano, 1962
- Astesano Eduardo: Historia social de América  
Contenido Social de la Revolución de Mayo  
Juan Bautista de América-El Rey Inca de Manuel Belgrano (Pueden consultarse en Academia Nacional de la Historia, Biblioteca Nacional, Biblioteca del Congreso, Biblioteca Nacional de Maestros y, en Rosario, Biblioteca Argentina).
- Barros Arana, Diego: Historia de América. Futuro, 1960
- Brunet, José Fray (O. de M.) "Los títulos del general Belgrano". Anal. Inst. Belgraniano. Bs. As. 1980
- Cánepa Luis: Historia de los símbolos nacionales. Albatros. Bs. As. 1953
- Correo de Comercio: "Manuel Belgrano: Escritos Económicos". Círculo Militar, Bs. As. 1963
- Ferro Carlos A.: La Bandera Argentina. E.C.A. Bs. As. 1970
- González Arrili: Belgrano, Kapelusz, Bs. As. 1948
- Guglielmino, Osvaldo: Pantaleón Rivarola y las atrocidades inglesas, Corregidor, Bs. As. 1983
- Mitre, Bartolomé: Historia de Belgrano y la Independencia Argentina. Biblioteca del Suboficial. Bs. As. 1942.
- Rosa José María: Historia Argentina. Tomo II. Granda, Bs. As.
- Quartaruolo Mario: "Los colores de la primera bandera" en Anales del Instituto Belgraniano, Buenos Aires.
- Smith Carlos Cnel.: La personalidad moral de Belgrano. Círculo Militar, Bs. As. 1928
- Varela Alfredo: Memorias del hermano de Tupac Amarú. Boedo, Bs. As. 1976

**Impreso en el mes de noviembre de 1991  
en los Talleres Gráficos del Ministerio de Cultura y Educación,  
Directorio 1781, Buenos Aires, República Argentina.**